

Fernando Valdivieso posa en la terraza de su casa de Almuñécar, con espectaculares vistas a la playa de Cotobro. :: JAVIER MARTÍN



«El gran mal de Granada es que nos faltan unos objetivos comunes»

Fernando Valdivieso Amate Científico y presidente de Neuron Biopharma

Para este brillante investigador, que ha dedicado una vida entera a la lucha contra el Alzheimer, el paraíso está en la playa de Almuñécar

Mercedes Navarrete

ALMUÑÉCAR Cuando al científico Fernando Valdivieso (Motril, 1945) le preguntan por un lugar idílico para descansar, no piensa en El Caribe, ni en Hawai, ni en ningún otro destino exótico por el estilo. Su paraíso particular está en la playa de Cotobro en Almuñécar. Se entiende perfectamente cuando se descubren las privilegiadas vistas de esta playa almuñequera que disfruta desde su casa, a la que llamaron 'Noray' (como los amarres del puerto) porque es el lugar al que su familia siempre vuelve y se aferra. Aunque Granada siempre ha sido su referencia, este doctor en Ciencias Químicas por la Universidad de Granada no se lo pensó dos veces cuando

el director de su tesis doctoral, Federico Mayor Zaragoza, le invitó a trasladarse a Madrid a la Universidad Autónoma. Allí, Valdivieso ha desarrollado una brillante carrera profesional dedicada a la docencia y a la investigación como catedrático de Bioquímica y Biología Molecular de la Universidad Autónoma de Madrid y jefe de laboratorio del Centro de Biología molecular 'Severo Ochoa'. Ahora que se ha prejubilado de su trabajo en la Universidad, este científico tiene puesto todo su talento al servicio de la empresa que fundó hace seis años, Neuron Biopharma, ubicada en el Parque Tecnológico de Ciencias de la Salud, de Granada. Neuron es una referencia internacional en la investigación

para combatir el Alzheimer, una materia a la que este 'empresario de bata blanca' ha dedicado toda su vida. **—¿Qué recuerdos tiene del Motril de su infancia?** —Estuve en Motril hasta los 22 años porque estudiaba en Granada pero seguía viviendo allí. Tengo recuerdos magníficos, de un pueblo muy acogedor, donde podía dominarlo todo, iba caminando a todas partes, a la playa, a los cortijos de los amigos... Vivíamos al lado de Las Explanadas y estábamos cerca de todo. Cuando estaba cansado de estar en Granada, me volvía a Motril a estar a gustito. Ahora Motril es una gran ciudad, ha cambiado mucho. **—¿Es de los que ejerce de granadino allá donde va?**

—Por supuesto. Hay gente que se esfuerza por cambiar el acento, yo por lo único que me he esforzado siempre es porque se me entienda. Llevo con mucho ser de Motril y mi origen humilde. Mi padre era fotógrafo, tenía el estudio en la calle Nueva y tuvo el mérito de sacar adelante una familia de siete hijos. **—¿Qué significa para usted la Costa Tropical?** —Mi mujer es de Ceuta, nos conocimos en Granada, y la suerte que he tenido es que a ella siempre le encantó la Costa, nuestra satisfacción mayor era pasar un día aquí en la playa con los niños. Recorrimos toda la Costa, hemos ido a todas las playas y nos gustan muchísimo. Para mí un sitio paradisíaco no es Hawai



ni el Caribe, ¡con el calor que hace! sino Almuñécar, que disfruta de una temperatura excelente. Tengo seis hermanos y en verano, de la Punta de la Mona al Cabo Sacratif, nos juntamos todos.

–Cualquiera podría citar rápidamente a un cantante o un deportista granadino, que nombren a un científico es más difícil ¿por qué?

–¡Pues hay muy buenos científicos en Granada! Pero pasa a nivel nacional, se conoce hasta el último deportista, el que queda el número 20 y a todos los personajes del mundo rosa. Los medios de comunicación influyen mucho. La verdad es que los científicos no lo demandan, no buscamos salir en los medios y en algunos casos es hasta contraproducente, se crean falsas expectativas. Los científicos no tenemos que salir pero la ciencia sí debería estar más presente en la sociedad, porque no solo es una vía de desarrollo intelectual, científico y cultural sino también un potente instrumento de desarrollo económico. –Una carrera profesional tan brillante exige mucha dedicación ¿la ha podido conciliar con su vida familiar?

–Absolutamente. Solo durante tres días, en la etapa en la que tuve un

cargo público, dejé de hacer mi vida normal. Me he impuesto todos los días almorzar con mi familia y ver a mis amigos. Cuando era decano venían a buscarme y me sacaban. Si a uno le interesa la familia, concilia bajo cualquier circunstancia. Hay tiempo para todo.

–Ocupó un cargo público como director general del Ministerio de Ciencia en 2003 y dimitió en apenas cinco meses, ¿No era su sitio?

–Me bastaron pocos meses para llegar a la conclusión de que allí no hacía falta un científico y de que mi carrera estaba fuera. Fui a mi laboratorio un viernes por la tarde y me di cuenta que el grupo estaba demorado. Enseguida se lo comenté a mi mujer: ‘Donde yo hago falta es aquí no allí’. En el Ministerio todas las ideas que proponía tenían dificultades de desarrollo, nunca pensé que aquello iba a ser mi carrera.

–¿Qué recortes le preocupan más, los que se están realizando en sanidad, educación, ciencia...?

–Es un todo. Es dramático recortar en sanidad o prestaciones sociales. Pero todavía es peor, porque es contraproducente, recortar en educación e investigación. Nos supone un retraso. Recortar la sanidad produce sufrimiento, pero si el país encima de no curarse no aprende, no salimos de ésta. La única salida para la economía no puede ser abaratar los salarios. En países donde el desarrollo social y el nivel educativo es alto, retroceder es mortal. El potencial de un país está en la formación que tiene su gente.

–¿Qué papel tiene la I+D+i, que está en el ADN de su empresa, para salir de la crisis?

–Es fundamental. Sin innovación no saldremos de la crisis. Pararemos las cifras de déficit, la prima de riesgo, pero no saldremos adelante si no creamos puestos de trabajo basados en la innovación. Nos conducen hacia el desastre social, estoy muy preocupado e indignado. Lo que están haciendo todos los países es impulsar la educación y la I+D+i, porque España no tiene más materia prima que el sol, la cultura, el turismo y la inteligencia de los españoles. Si no la apoyamos, no salimos. El símil más claro es el campo, una vez que deja de nevar y de llover, hay que

volver a poner la semilla o no crece nada.

–¿Qué consejo da a los pequeños empresarios granadinos el presidente de una empresa de éxito?

–¡Uy éxito, el éxito será el día que yo me vaya porque vea que todo está funcionando bien y perdura! Pero como empresa que se esfuerza por desarrollarse, mi consejo en general es que la ciencia y el conocimiento son una materia prima muy valiosa que se puede potenciar y puede servir para el desarrollo económico. Todo el mundo habla de innovación y sin embargo se hace poco. A innovar se aprende innovando y si este Gobierno estuviera convencido de que en la innovación está el futuro, estaría apoyando a las empresas innovadoras.

–¿Granada aprovecha el potencial del PTS y de su Universidad?

–Lo deseable sería que funcionara todavía mejor. Creo que en el PTS se está haciendo bien, pero también que Granada tiene una universidad y unos investigadores muy buenos. Ahora hay que estimular a los científicos granadinos para que desarrollen sus ideas. Conocimiento hay en Granada pero hay que conjugarlo con el dinero para hacer un desarrollo adecuado e inteligente de una economía basada en el conocimiento.

–¿Qué cambiaría en Granada para que funcione mejor?

–Yo lo que noto es que nos faltan objetivos comunes. La A-7 es un ejemplo sencillo de la sinrazón y de lo que pasa en Granada. Venimos viendo de manera absurda cómo unos cuando ya no están en el gobierno le piden a los otros que se termine y viceversa. ¡No, en esto todos de acuerdo! Lo que necesitamos es que la carretera se acabe. Y el AVE, hace años que tendría que haber llegado. Fuera de España conocen Madrid, Barcelona y Granada porque tiene la Alhambra, que es el monumento más importante de toda Europa. Si potenciáramos ese eje con un AVE, conseguiríamos una riqueza espectacular para la provincia y para toda Andalucía. Granada podría estar a un nivel turístico impresionante. Eso que es tan evidente para los de fuera, no parece tan evidente para nuestros políticos. El gran mal de

SUS FRASES

Director de Investigación del Ministerio de Ciencia en 2003
«Vi claro que en el ministerio de Ciencia no necesitaban un científico»

Tres años en el MAB
«Necesitamos estímulos fiscales para que los inversores apuesten por empresas en expansión»

Neuron da el salto
«La biotecnología se mueve a nivel mundial, este año queremos abrir una oficina en EE UU»

Granada es la falta de objetivos comunes. En Cataluña, por ejemplo eso lo tienen muy claro.

–La crisis afecta a sus investigaciones?

–Claro, el desarrollo de cualquier empresa depende de la financiación. A nosotros nos evalúa anualmente una empresa internacional de valoración y vamos creciendo. La idea la estamos ejecutando bien pero para convertir la idea en economía hace falta financiación, si no hay que reducir objetivos. Antes los bancos te adelantaban las ayudas, iban a buscarte y te ofrecían anticipos, ahora vamos nosotros a los bancos con subvenciones publicadas en los boletines oficiales y no te las dan.

–Su cruzada contra el Alzheimer ¿tiene alguna motivación personal?

–Yo empecé a trabajar sin conocer nada de esta enfermedad. Fue Federico Mayor Zaragoza el que me planteó que preparase un seminario sobre la misma. A las primeras semanas de estudiar la enfermedad, comprendí lo dura que es, la peor que hay. Lo mejor que tenemos es la inteligencia y la pierdes. Es lo más

cruel. Después a lo largo del tiempo, amigos próximos, incluso mi padre han sufrido esta enfermedad.

–¿Cómo van las investigaciones, hay perspectivas optimistas?

–Hay dos caminos para afrontar la enfermedad del Alzheimer, uno muy clásico y general por el que habían apostado las grandes empresas y que se está demostrando que da resultados negativos. Ahora hay un momento de recapitación para replantearse otras fórmulas. Nosotros lo que buscamos son moléculas que frenen el proceso de muerte de las neuronas y probamos y cuando funciona, lo patentamos. Tenemos ocho patentes, entre las cuales hay una molécula que está dando muy buenos resultados. Estamos cerca de llegar al desarrollo clínico. Y tenemos una segunda molécula absolutamente nueva en el mundo, de una familia desconocida hasta ahora, lo que nos da muchas ventajas. Somos los propietarios de los compuestos y derivados. Y se está haciendo muy bien. Tenemos una plataforma muy buena que es el nuevo edificio en el PTS y se ha creado un equipo de investigación y tecnológico muy bueno.

–¿Pesa la responsabilidad de saber que hay tantas familias pendientes de los avances que salgan?

–Sí claro, por eso hay que ser muy prudente. Muchas veces de manera interesada se sacan noticias de que fulano de tal ya sabe cómo se cura la enfermedad y si tiene pacientes gana más dinero. Nosotros no tenemos más interés en que lo que salga sea verdad, somos muy prudentes cuando describimos pero no nos abstenemos de lanzar las campañas al vuelo cuando la cosa funciona en humanos.

–¿Y son optimistas?

–El objetivo es consolidar la empresa para que Neuron sea capaz de producir un fármaco que prevenga la cura del Alzheimer y otras enfermedades neurodegenerativas como el Parkinson. Lo que nos mantiene ilusionados es que lo vamos a conseguir.

Estímulos fiscales para impulsar las empresas

:: M. N.

ALMUÑÉCAR –A usted que ha desarrollado parte de su carrera en Estados Unidos, ¿le preocupa la fuga de cerebros?

–Que se salga y se entre es magnífico, saludable en condiciones normales y para un científico yo diría que obligatorio, porque la ciencia es universal y hay que mantener contactos. Yo me he ido a Estados Unidos dos veces con mi familia y ha sido magnífico, te dedicas a reforzar y reorientar tu carrera, a ampliar conocimientos... Lo que es triste es que la gente se tenga que ir y no pueda volver, lamentable por las personas y también por el país.

Eso es terrible, de lo peor que puede estar pasando en tal momento.

–¿Desde una ciudad como Granada, una empresa tecnológica puede competir a nivel internacional?

–Sí, no queda más remedio. La biotecnología se mueve a nivel mundial. Actualmente tenemos un laboratorio en Madrid y tenemos la pretensión de instalarnos en Estados Unidos. La idea es montar una primera oficina este mismo año y empezar a buscar colaboradores y clientes allí.

–Se cumplen tres años de la salida de Neuron al MAB, ¿qué balance hace?



Valdivieso, durante la entrevista. :: JAVIER MARTÍN

–Han sido tres años de crisis espectacular. Nosotros entramos porque teníamos la experiencia de que en EE UU, Francia, los mercados secundarios eran muy útiles para el desarrollo de las empresas pequeñas en expansión. Pero bien por la crisis o porque no ha funcionado, el MBA ha sido irrelevante. Tenemos confianza en que esto pueda cambiar. Por otra parte, en otros

países se dan estímulos fiscales para los inversores de empresas en expansión, aquí no es el caso, por lo que para un inversor es más seguro invertir en Repsol que invertir en Neuron. Cuando aquí se quiso estimular la venta de viviendas, bien que supieron poner en marcha incentivos. El MAB solo no es suficiente, el MAB combinado con estímulos fiscales sería la fórmula.

PUERTA REAL

El mosqueo de las moscas**ESTEBAN DE LAS HERAS BALBÁS**

¿Cómo hemos podido pasar en unos días de escandalizarnos por la carne de caballo en las hamburguesas a que nos conciencien para comer insectos?



Cuando aún no se habían apagado los gritos de asombro y protesta porque algunas cadenas de alimentación habían fabricado hamburguesas con carne de caballo, llegó la FAO con su carta de sugerencias del chef, en la que nos explicaba las propiedades dietéticas y nutricionales de los insectos. A rebufo de esto, no faltaron plumas para informarnos de la cantidad de bichos raros que cocinan en todas las latitudes de este achacoso planeta. Visto lo leído estos días, ya no podremos decir que España se ha convertido en una jaula de grillos, porque estaríamos en riesgo de caer en el canibalismo, dado que los grillos es una de esas especies recomenda-

das por los señores de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. ¿Quién nos iba a decir hace solo unos años, cuando Ferrán Adriá puso de moda en El Bulli aquellas tortillas líquidas y desestructuradas, que nos iban a invitar a un revuelto de moscas? Pasar de aquella revolución gastronómica del caipirinha-nitro con concentrado de estragón, la médula de atún con soja, la tierra de chocolate o la leche eléctrica 'ceilman button' al menú mexicano de 'chapulines' fritos con ajo y limón, es como abandonar en una noche los lujos y molicies del Bajo Imperio Romano para aparecer a la mañana siguiente en la más oscura Edad Media cubiertos con una piel de cabra

y disputando un panal de miel a un oso estepario.

En mi vida sólo he comido una o ninguna hamburguesa, pero preferiría hacer el sacrificio de ingerir a ojos tapados esa masa de carne picada, tenga o no caballo dentro, antes de enfrentarme a un plato de saltamontes fritos. No sé si de aquellos polvos del Bulli vienen estos lodos de la FAO, pero para mí que tanto el genial cocinero catalán como los burócratas de Roma del informe de marras sobre 'Insectos comestibles: perspectivas de futuro para la seguridad alimentaria y alimentación para el ganado' no solo se han pasado tres pueblos; se han pasado de rosca. O sea, que pertenecen a esa clase de personas que, cuando éramos más

jóvenes, nos referíamos a ellos llevándonos a la sien el dedo índice a la par que movíamos la mano.

No es que eche de menos el tazón de leche con pan migado, que tan bien describe Andrés Sopena cuando habla del viejo maestro de mesa camilla y palmeta, pero tampoco soy muy dado a las innovaciones en los aderezos culinarios, porque ya se sabe, niño, que con las cosas de comer no se juega. Y aquí vendría al caso la frase de "los experimentos con gaseosa", con la que dicen que recriminó don Eugenio D'Ors a un barman que no supo abrir con la destreza requerida una botella de champán y derramó parte del líquido sobre la chaqueta del genial y hermético escritor.

Las abejas, los saltamontes, las chicharras, los gusanos de luz y las orugas que engordan en pinares y en los setos de ciprés de los jardines, las arañas viudas o peludas están en el ojo de los 'hombres de negro' de la FAO. Pobres bichos. Por eso se comprende que este año no haya tantas moscas. No es que su ausencia se deba a la falta de calor, a esta indecisión del sol para tomar por fin posesión del cielo y achicharrarnos como todos los veranos. Es que se han enterado que figuran en el Informe de la FAO y se han refugiado tras los cristales de las casas vacías y de las fábricas cerradas por la burbuja inmobiliaria y por la crisis. Son una especie de 'sin papeles' del mundo de los insectos y no quieren salir al exterior. Alguien debería aclararles que con ellas no va duelo. Es necesario que salgan a las calles, porque ya estamos en Corpus y va a comenzar la feria taurina, y ya se sabe que la fiesta de los toros necesita sol y moscas.

Nos vemos en el Ferial, bien en La Gota o en la Casa de Motril con un palito de ron.

LAS CAROCAS DEL DOMINGO

Por: **JOSÉ G. LADRÓN DE GUEVARA** Dibujo: **GUILLERMO SORIA**

SE nos fue Guillermo Soria. Su sentido del humor. Su bondad, sin vanagloria. Yo dejo aquí, en su memoria, mi cariño y una flor.



SE abre el sol de par en par sobre un cielo azul marino. Por el aire, un repicar de campanas y azahar. Corpus Christi granadino.

SE prohíbe el desaliento. Felices fiestas, paisanos. Y olvidar por un momento el peso que soportamos de tanto padecimiento.

MENÚ del día. De entrada los grillos salpimentados. Larvas fritas. Parrillada de curianas. La ensalada de abejorros salteados.

VECINOS del Albaicín, nuestro barrio más famoso, se quejan por el follín de las fiestas del lujoso carmen de San Agustín.

«POESÍA para empezar». La Junta de Andalucía termina por no pagar la promoción escolar de Federico García.

Y a la víctima, viviente, de nuestra Guerra Civil, la autoridad competente que le abra un expediente y le regale un fusil.

CARTA AL DIRECTOR

Los originales que se envíen a esta sección estarán firmados y se hará constar el DNI junto con el domicilio y el número de teléfono. La Dirección del periódico se reserva el derecho a publicar los textos recibidos, así como de extractarlos. Pueden enviar sus cartas al correo electrónico cartasdirector@ideal.es

La Universidad de Granada, los egos y personalismos

Sr. Director de IDEAL: Este último viernes asistí en el crucero del Hospital Real (sede del Rectorado de la Universidad de Granada) a un acto en el que, por distintas causas (25 años de servicio, jubilación, fallecimiento, obtención de premios nacionales a los mejores expedientes) la Universidad, como institución reconoce la labor o el servicio prestado a ésta.

Fue un acto sencillo, pero solemne que me gustó y que quiero agradecer personalmente. En representación de cada uno de los colectivos homenajeados habló una persona y finalmente el señor rector dijo unas palabras también.

Y fue la intervención de una profesora (que me perdone por no recordar su nombre) y la de un alumno con mejor expediente quienes elevaron la categoría del acto. Y la elevaron, primero por su saber decir las cosas y sobre todo porque a diferencia de las otras intervenciones, parece ser que contactaron con alguien de los grupos a los que representaban y trataron de hablar en nombre de todos.

El resto de las intervenciones de parte de los homenajeados fue más un contar su vida y sus experiencias que una forma de agradecer aquello en nombre de todos. Y ahí, es donde yo quisiera expresar lo que pienso al respecto. Siempre he pensado que lo más bonito y lo más elegante cuando se pertenece, o se ha pertenecido como es mi caso, a una institución tan noble, es tratar de no personalizar nada y sí de afrontar con interés el cargo

o la misión que a cada uno se le encomienda. Pero se ve que no, que para algunos la Universidad empieza y acaba en ellos y olvidan que, como en el caso nuestro, tiene ya muchos años (desde 1531) y muchos mas que le quedan...

Quizás sean estos personalismos lo que le impidan a nuestra Universidad (y a otras instituciones) distinguirse por su buen hacer del resto.

He tenido durante los casi 37 años de servicio prestados con todo mi corazón a la Universidad de Granada, ocasión de codearme con grandes talentos, casi siempre anónimos, sin ansias de protagonismo (que para mi son los que engrandecen la Universidad) y también he visto algunas mediocridades. Pienso no obstante que todos deben tener cabida, pero lo que no puede ser es que a veces, mu-

chas veces, sean estas mediocridades las que por unos motivos u otros impidan que nuestra Universidad, una de las más antiguas de España, brille como yo creo que le corresponde.

También me llegaron, previo a este acto, algunas indecisiones o dudas de si esto debería hacerse o no en las actuales circunstancias económicas. No me cabe duda que un agradecimiento oficial y público como este es una forma de pagar y reconocer un servicio bien prestado y además pienso que es justamente en las adversidades donde las personas nobles y de valía, sacan pecho y hacen que todo esto, como decía el poeta: «... Si juzgamos sabiamente, daremos lo no venido por pasado», y eso, nos dará fuerza para seguir sabiamente.

MIGUEL DONAIRE VICARIO. GRANADA